



DECIMOSEXTO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

Informe del Director General**Cuarto informe complementario: Respuesta de la OIT a la catástrofe del terremoto y el maremoto ocurridos en el Océano Indico**

1. El Secretario General de las Naciones Unidas describió los efectos devastadores causados por el terremoto y el maremoto ocurridos en el Océano Indico el 26 de diciembre de 2004 como «la mayor catástrofe natural a la que ha tenido que responder la Organización en nombre de la comunidad mundial en sus sesenta años de existencia». Los países afectados fueron la India, Indonesia, Sri Lanka y Tailandia, así como Maldivas, Malasia, Myanmar, Seychelles y Somalia. Además del número de personas que perecieron inmediatamente y del sufrimiento humano, más de 4 millones de personas de los principales países afectados perdieron su sustento y corren el riesgo de hundirse aún más en la pobreza.

La respuesta inmediata

2. En los primeros días, críticos, que siguieron a la catástrofe, la OIT estuvo trabajando sobre el terreno para planificar una pronta recuperación y rehabilitación, sin dejar por ello de acometer, al mismo tiempo, las necesidades de reconstrucción más inmediatas. En los principales países afectados, pudo movilizarse rápidamente. A fin de coordinar su respuesta, estableció un grupo de trabajo en Bangkok, apoyado por otro grupo de trabajo radicado en Ginebra, que mantuvo una comunicación constante con las Oficinas Subregionales en Nueva Delhi, Manila y Bangkok y, en especial, con las Oficinas de Colombo y Yakarta. Se estableció un sitio Intranet, supervisado a diario para garantizar el intercambio de información actualizada de vital importancia.
3. Inicialmente, la Organización, concentró sus esfuerzos en Indonesia y Sri Lanka. Reforzó la capacidad técnica y las instalaciones de apoyo de las Oficinas de Yakarta y Colombo a fin de proporcionar las respuestas inmediatas requeridas, a saber, participar en las misiones de evaluación de las necesidades; dialogar y colaborar con otros organismos en el marco de los equipos de las Naciones Unidas de apoyo a los países, así como con el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo; formular propuestas para su inclusión en el llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas y emprender programas de acción rápida. Consultó e implicó a organizaciones de empleadores y de trabajadores, ministerios de trabajo y otros ministerios y organismos gubernamentales competentes.
4. En la India y Tailandia, que no formaron parte del llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas, la OIT se centró en apoyar las iniciativas de los mandantes tripartitos,

incluida la ayuda prestada a fin de identificar las necesidades en relación con el mercado de trabajo, el empleo y la protección social y de responder a las mismas.

5. Al tiempo que se esforzaba por movilizar recursos entre los donantes, sin sacrificar compromisos anteriores de mandantes y donantes, la OIT también reasignó recursos del presupuesto ordinario con el fin de apoyar una acción inmediata, y reorientó los proyectos de cooperación técnica en curso pertinentes para centrarlos en las zonas y grupos afectados.
6. En los momentos inmediatamente posteriores a la catástrofe, la OIT también se apresuró a garantizar que todo el personal que se sabía que estaba en las zonas afectadas o procedía de ellas se encontraba en un lugar seguro, al tiempo que tomó medidas para evaluar el número de víctimas y los daños sufridos por varios copartícipes en proyectos.

Estrategia integrada de respuesta de la OIT

7. La respuesta inmediata dada por la OIT a la catástrofe está contribuyendo al esfuerzo de reconstrucción general en lo inmediato y a largo plazo. «Es indispensable que el esfuerzo de reconstrucción implique la recuperación de los puestos de trabajo, del empleo y de otras formas de actividad económica. Tenemos que lograr que la gente vuelva rápidamente al trabajo, para evitar así un agravamiento de la pobreza preexistente en muchas de las áreas afectadas»¹ — puestos de trabajo para los que pueden trabajar y protección para los que no pueden.
8. En el marco de la respuesta de las Naciones Unidas y multilateral, la función más eficaz de la OIT radica en asesorar sobre la manera en que el esfuerzo de recuperación general puede acelerar la vuelta de la gente y las comunidades al trabajo decente y productivo. Esto tiene una dimensión tanto económica como social. Por tanto, la OIT ha tratado de prestar asistencia en la contribución de los ministerios de trabajo y asuntos sociales y las organizaciones de trabajadores y de empleadores a la planificación general de la recuperación realizada por los gobiernos, así como para garantizar que los interlocutores internacionales aprecien cabalmente la importancia del empleo y los medios de vida. Además de esta función en la etapa inicial, la OIT puede brindar asistencia específica en sus ámbitos de competencia. En algunos casos, esto ha implicado que la propia OIT asuma la responsabilidad de los proyectos, mientras que en otros casos ha supuesto que se dé asesoramiento sobre los enfoques que el gobierno u otros interesados adoptarían en sus propios programas. Si bien la OIT carece de conocimientos técnicos específicos acerca de la fase de socorro inmediato de la respuesta a las catástrofes naturales, la planificación de la recuperación comienza en los primeros días, con evaluaciones de las necesidades que requieren un componente referido al empleo y los medios de vida con objeto de que los programas de recuperación ulteriores sean eficaces.
9. Cuatro temas generales en los que la OIT tiene experiencia, conocimientos técnicos y herramientas adecuadas para la recuperación con un alto coeficiente de empleo y el restablecimiento de mecanismos de protección social, brindando especial atención a las necesidades de los grupos más vulnerables, han despertado un enorme interés entre los gobiernos y otros interlocutores de los países afectados. La OIT ha respondido:

¹ Declaración del Director General de la OIT relativa a la respuesta ante el terremoto y el tsunami en la zona del Océano Índico, publicada el 4 de enero de 2005.

- introduciendo en las labores de reconstrucción tecnologías con un alto coeficiente de mano de obra a fin de generar rápidamente puestos de trabajo e ingresos, mientras que se reconstruye la infraestructura básica;
 - estableciendo servicios públicos de empleo de emergencia, impartiendo formación para ayudar a la recuperación del mercado del trabajo y poniendo a los solicitantes de empleo en contacto con los puestos de trabajo disponibles;
 - impulsando la reanimación de las economías locales por medio de su enfoque de desarrollo económico local, que hace hincapié en la identificación de las posibilidades económicas, la promoción empresarial, las inversiones destinadas a favorecer el empleo, las finanzas sociales, el establecimiento de cooperativas, el diálogo social y la habilitación de las comunidades locales, y
 - prestando asesoramiento y apoyo técnicos en materia de redes de seguridad social y prestación de servicios de protección social a personas tanto de la economía formal como de la economía informal.
- 10.** En todas estas actividades, la OIT persigue los principios enumerados más abajo. Al mismo tiempo, ha establecido relaciones de colaboración con organismos humanitarios de primera línea con objeto de integrar estos principios en las operaciones de gestión de catástrofes:
- abordar las necesidades de los grupos más vulnerables, en particular el gran número de niños que han quedado huérfanos (para evitar que se conviertan en víctimas de la trata y de las peores formas de trabajo infantil); los jóvenes que ya se enfrentaban altos niveles de desempleo y subempleo antes del desastre; las mujeres jefas de familia que puedan estar más expuestas a la violencia, la discriminación y los abusos por motivos de sexo, y los grupos marginados, incluidos los trabajadores migrantes, especialmente los que se encuentran en situación irregular, que suelen quedar fuera de los programas de apoyo y asistencia social;
 - respetar los derechos humanos en el esfuerzo de reconstrucción, principalmente, la no discriminación (por motivos de sexo, edad, origen étnico, situación como migrante, religión, casta, etc.), evitando la utilización del trabajo forzoso, evitando el trabajo infantil, en especial sus formas más peligrosas, e implicando a los mandantes tripartitos en la medida de lo posible;
 - aplicar, siempre que sea posible, y en especial en las labores de reconstrucción, condiciones de trabajo seguras y saludables; una duración del trabajo y períodos de descanso que permitan un reposo suficiente, y el pago de una remuneración justa que, al menos en parte, se realice en efectivo, y
 - promover la consolidación de la paz en las zonas afectadas también por conflictos políticos.

Actividades de la OIT en la región del Océano Índico

Indonesia

- 11.** Las estimaciones preliminares que la OIT realizó rápidamente de los efectos de la catástrofe indican que alrededor de 600.000 personas se vieron afectadas por la pérdida de puestos de trabajo. La tasa de desempleo podría aumentar, por un tiempo, del 6 al 30 por ciento, o más, en las zonas afectadas. El 38 por ciento, aproximadamente, de la población

de las provincias de Aceh y Sumatra Septentrional corre el peligro de empobrecerse aún más. Sin embargo, los programas de reconstrucción masiva podrían redundar en el posible restablecimiento de, al menos, la mitad de los puestos de trabajo antes de finales de 2005, y del 85 por ciento en un plazo de 24 meses.

- 12.** El 7 de febrero, la OIT, junto con el Ministerio de Mano de Obra y Transmigración y su oficina provincial en Banda Aceh, estableció en este lugar un centro de servicios de empleo para los habitantes de la provincia de Nanggroe Aceh Darussalam. A finales de febrero, más de 4.000 personas se habían registrado como solicitantes de empleo. Además de registrar trabajadores para programas de trabajo en los que se utiliza mucha mano de obra, este centro ofrece también diversos cursos de formación para adquirir calificaciones básicas y cursos de creación de capacidad dirigidos a personas que podrían ser o son ya empresarios. La OIT está colaborando con el personal nacional a fin de establecer centros de servicios esenciales de empleo similares a éste en varios otros distritos.
- 13.** El programa Inicie y Mejore su Negocio (SIYB), destinado a hombres y mujeres jóvenes de hasta 28 años de edad, se puso en marcha el 14 de febrero de 2005. Asistieron a la formación diversos participantes procedentes de sindicatos, oficinas locales de mano de obra y ONG. La primera formación de instructores, principalmente profesores de escuelas técnicas y profesionales y de centros de formación profesional, sobre Conozca su Negocio (KAB) comenzó a finales de febrero de 2005.
- 14.** La OIT está prestando asistencia en la ampliación de los planes de «dinero por trabajo» (*cash-for-work*) existentes en Aceh. El objetivo es formar a los supervisores y contratistas en materia de normas mínimas y protección de los trabajadores e iniciar la contratación en los ámbitos local y comunitario. La OIT también está participando en la planificación del desarrollo local emprendida por el Organismo Provincial de Planificación, especialmente en materia de infraestructura, desarrollo económico y creación de empleo.
- 15.** Inmediatamente después de la catástrofe, el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT entabló discusiones con el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos. Estas discusiones permitieron conseguir recursos para la prevención de las peores formas de trabajo infantil en Aceh. Ya se han puesto en marcha los primeros programas de acción, centrados en la formación profesional de jóvenes de entre 15 y 17 años y en el apoyo educativo no institucional para niños sin escolarizar. El proyecto de cooperación técnica de la OIT en curso relativo al empleo de los jóvenes financiado por el Gobierno de los Países Bajos y el proyecto de lucha contra el trabajo forzoso y la trata financiado por el Reino Unido se ampliarán para que incluyan a la provincia de Aceh.
- 16.** La OIT sigue colaborando estrechamente con la Oficina de Planificación del Desarrollo Nacional y el Banco Mundial en la formulación de una estrategia de reconstrucción a largo plazo, y se ha incorporado al Grupo de Trabajo sobre Economía y Empleo constituido recientemente. La estrategia de generación de ingresos y creación de empleo propuesta por la OIT contribuirá al programa general de recuperación y reconstrucción previsto para los próximos tres a cinco años. Como resultado, en parte, de estos esfuerzos, la OIT fue invitada, por primera vez, a asistir a la reunión celebrada en enero de 2005 por el Grupo Consultivo de Indonesia (CGI), que es el principal foro de donantes impulsado por el Banco Mundial presidido por el Gobierno.
- 17.** Tras los contactos entablados con sindicatos en el ámbito local, la OIT está planteándose colaborar con sindicatos de escala global a fin de que se impartan programas de formación dirigidos a trabajadores desempleados de los sectores de la pesca y la agricultura y otros sectores de la economía informal. La OIT también ha estado coordinando sus esfuerzos

con la Asociación de Empleadores de Indonesia para ayudar a las empresas afectadas a reanudar sus actividades. Asimismo, la OIT está colaborando con el PNUD en relación con su Programa de respuesta de emergencias y recuperación provisional (Emergency Response and Transitional Recovery Programme-ERTR) que se está ejecutando en Aceh. El PNUD ha acordado la asignación de recursos a la OIT para sus ámbitos de competencia específicos, en particular los relacionados con los servicios de empleo, la formación profesional y el desarrollo empresarial. La OIT ha convenido con el PNUD la prestación de asistencia técnica y la gestión conjunta de los componentes referidos a la mano de obra y la recuperación intensiva en empleo.

Sri Lanka

- 18.** En los distritos afectados, más de 400.000 trabajadores perdieron sus empleos y fuentes de ingresos. La mayoría de las pérdidas de empleo se produjeron en el sector pesquero, en la hotelería y el turismo, así como en otros ámbitos de la economía informal. En los distritos afectados, la tasa de desempleo podría elevarse a más del 20 por ciento.
- 19.** Con los recursos procedentes de un proyecto existente financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), la OIT realizó evaluaciones de la medida en que la pérdida de medios de subsistencia había afectado a las vidas de las personas, y también determinó los requisitos en cuanto a los perfiles profesionales necesarios para la reconstrucción, información que ha constituido un valioso recurso para ayudar al Gobierno y la comunidad internacional a formular respuestas apropiadas.
- 20.** Las cuatro esferas principales de la respuesta de la OIT a la catástrofe son: la contribución a las evaluaciones del impacto del maremoto; el asesoramiento sobre políticas brindado al Gobierno en materia de planificación del apoyo a los medios de vida con miras a la reconstrucción; la movilización de recursos para las fases ulteriores de la ejecución de los proyectos, y la obtención del compromiso de los interlocutores sociales.
- 21.** Una vez realizada una primera evaluación rápida del impacto social y sobre el empleo, inmediatamente después de que se produjera la catástrofe, los expertos técnicos de la OIT colaboraron con el Ministerio de Trabajo en la preparación de un documento de exposición de conceptos sobre un programa de rápida recuperación de los ingresos (RIRP). El documento se presentó a la Oficina del Presidente y, posteriormente, el concepto se incorporó en el plan de reconstrucción nacional. Este programa proporciona empleos a aquellas personas que pueden trabajar, así como protección a las que no pueden hacerlo, y ello a través de tres elementos interrelacionados, a saber, transferencias al contado, remuneración del trabajo en efectivo y suministro de apoyo a las empresas, tomando en consideración las distintas inquietudes y necesidades de hombres y mujeres. Actualmente, la OIT, en colaboración con el Banco Mundial y el PNUD, ofrece asistencia técnica en la concepción del marco necesario, y se espera que la Organización desempeñe una función fundamental en el apoyo para la ejecución del programa. La OIT también participa en un grupo de trabajo interministerial de alto nivel, creado por el Primer Ministro, con el fin de promover una utilización óptima de los recursos locales durante el proceso de reconstrucción y, de este modo, aumentar al máximo las oportunidades de empleo de los grupos afectados y los segmentos de la sociedad con bajos ingresos.
- 22.** Para llevar a la práctica sus enfoques, la OIT ha identificado dos localidades afectadas (una en el sur y otra en el norte) a fin de iniciar la reconstrucción de los servicios comunitarios esenciales a través de programas de «dinero por trabajo», con el apoyo del Ministerio de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido. Se están manteniendo discusiones con el Banco Mundial acerca de una posible colaboración para ampliar este programa. Asimismo, se está ampliando el programa de prevención del trabajo infantil, con los recursos aportados por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (US-DOL).

23. La OIT también sigue tratando enérgicamente de movilizar recursos extrapresupuestarios para llevar a cabo actividades en las siguientes cinco esferas fundamentales: la reconstrucción centrada en el empleo; la ampliación de los servicios de empleo; el desarrollo económico local; la prevención del trabajo infantil, y la organización de los trabajadores no sindicados. En lo que respecta a este último punto, la OIT colabora actualmente con los sindicatos para poner en marcha un programa destinado a organizar a los trabajadores no sindicados del sector pesquero. Este tema se debatió con las organizaciones sindicales mundiales en la reciente visita de sus representantes a Sri Lanka. Se está tratando de obtener la financiación necesaria para la ampliación de un programa existente de servicios de empleo, a saber, Jobsnet, a las comunidades afectadas. Jobsnet es un programa gubernamental, gestionado por la Cámara de Comercio de Ceilán y respaldado por la OIT, con apoyo financiero de la ASDI.

Tailandia

24. Más de 400 aldeas de pescadores, situadas a lo largo de la costa de Andamán, se vieron gravemente afectadas por el maremoto. Se estima que aproximadamente 30.000 hogares dependientes de la pesca perdieron sus medios de subsistencia, y que más de 90.000 personas que trabajaban en el sector del turismo perdieron sus empleos.
25. Si bien el Gobierno decidió no solicitar ayuda financiera internacional, acogería favorablemente y apreciaría la asistencia técnica, los conocimientos especializados y los equipos que pudieran contribuir al alivio a corto plazo y al esfuerzo más prolongado de recuperación y rehabilitación. Como el país no ha solicitado ayuda financiera internacional, la influencia, la visibilidad y los esfuerzos de la OIT encaminados a ayudar al restablecimiento de los empleos y a prestar apoyo a los grupos vulnerables, se financiarán con cargo a programas actuales y recursos internos.
26. La OIT se ha mostrado especialmente preocupada por las conclusiones conjuntas de las Naciones Unidas, según las cuales ciertos grupos de trabajadores migrantes no han recibido una ayuda humanitaria acorde a sus necesidades, y tampoco han podido ayudar en la identificación de las víctimas, al verse coaccionados por una atmósfera general de inseguridad y la falta de información sobre la forma de restablecer su condición jurídica. Por consiguiente, la OIT es uno de los cuatro organismos de las Naciones Unidas que colaboran en una estrategia conjunta de las Naciones Unidas, encaminada a atender las necesidades de seguridad, humanitarias y de búsqueda de nuevos medios de sustento de los trabajadores migrantes, de los cuales aproximadamente 120.000 se habían registrado ante las autoridades tailandesas, en las seis provincias, antes de diciembre de 2004. La OIT también ha desempeñado una función de liderazgo en el equipo de las Naciones Unidas de apoyo a los países en lo que se refiere a la promoción y el apoyo destinados a ayudar a los trabajadores migrantes a renovar la documentación correspondiente a su registro y reincorporarse a un empleo productivo.
27. La OIT ha celebrado consultas con el Ministerio de Trabajo, las organizaciones de empleadores y los sindicatos sobre su percepción de las necesidades, las respuestas y las prioridades que requieren el apoyo de la Organización. En lo que se refiere a la rehabilitación del empleo a medio y más largo plazo, la OIT ha proporcionado al Ministerio las herramientas de que dispone en tailandés sobre la forma de iniciar y mejorar los pequeños negocios, métodos basados en el empleo de abundante mano de obra para crear un máximo de empleos locales en los proyectos de reconstrucción de la infraestructura, y políticas y formación dirigidas a los trabajadores discapacitados a raíz de la catástrofe. Muchas de estas herramientas ya han sido probadas en Tailandia y, por lo tanto, pueden adaptarse fácilmente a las circunstancias reinantes en las provincias afectadas.

28. El 30 de enero de 2005, la OIT copatrocinó un seminario, dirigido a los sindicatos y organizado en Phuket, sobre el «impacto de la catástrofe del maremoto sobre los trabajadores de las zonas costeras de Andamán en Tailandia». Legisladores, funcionarios del Ministerio de Trabajo, representantes de diversos sindicatos y ONG que se ocupan de los trabajadores migrantes evaluaron los niveles actuales de asistencia y las lagunas existentes, y formularon recomendaciones concretas. La OIT participará en un segundo seminario a mediados de marzo, organizado por los sindicatos para discutir las actuales perspectivas de reinserción laboral y los programas de asistencia con funcionarios gubernamentales en Bangkok.
29. La OIT también ha adaptado su labor actual sobre las migraciones de trabajadores a fin de tomar en consideración la experiencia adquirida en el marco de las respuestas aportadas a la catástrofe del maremoto en materia de políticas de migración, discriminación y concentraciones regionales y profesionales. Además, los proyectos existentes para proteger a los niños de la explotación y luchar contra el VIH/SIDA en el lugar de trabajo, así como los trabajos de investigación sobre los trabajadores migrantes llevados a cabo con organizaciones de empleadores, han dado una respuesta a necesidades concretas y oportunidades de trabajar con los interlocutores locales en las provincias afectadas. Por último, este año se están celebrando varias reuniones nacionales y regionales de la OIT en Phuket, donde las infraestructuras e instalaciones no han sufrido grandes desperfectos, lo que constituirá una pequeña aportación a la reanudación de la actividad y la recuperación de los medios de vida en el sector de la hotelería.

India

30. El maremoto provocó importantes daños en las zonas costeras de Andhra Pradesh, Kerala, Tamil Nadu y Pondicherry, así como en las islas de Andamán y Nicobar. Según las estimaciones del Gobierno, aproximadamente 2,7 millones de personas perdieron sus empleos o medios de sustento, con unas pérdidas financieras totales de 1.500 millones de dólares de los Estados Unidos.
31. Aunque el Gobierno de la India no participó en el llamamiento de emergencia inicial de las Naciones Unidas, el 12 de enero de 2005 solicitó la asistencia de dicha Organización. La OIT participa en un equipo de las Naciones Unidas sobre el terreno de apoyo a la recuperación, constituido en Chennai (Tamil Nadu) para respaldar los esfuerzos de recuperación y rehabilitación. La OIT se encargó del componente consagrado al restablecimiento de los medios de sustento en el marco de una misión de evaluación llevada a cabo conjuntamente por el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y las Naciones Unidas en Andhra Pradesh, Kerala, Tamil Nadu y Pondicherry.
32. Inmediatamente después de la catástrofe, la Oficina Subregional de la OIT en Nueva Delhi constituyó su propio grupo de trabajo para organizar la respuesta. Esta Oficina amplió las actividades operativas que se estaban llevando a cabo en Tamil Nadu con el fin de abarcar a una parte de las zonas afectadas. Asimismo, celebró consultas con los interlocutores tripartitos, tanto en el plano nacional como local, sobre las medidas conjuntas de reconstrucción y rehabilitación a corto y medio plazo. A raíz de ello, los empleadores y los trabajadores se comprometieron a reunirse y trabajar conjuntamente con la OIT para restablecer los medios de subsistencia. Entre los programas con mayor potencial cabe citar: la iniciativa empresarial y la formación profesional (con inclusión del programa Inicie y Mejore su Negocio y los servicios de desarrollo de las empresas); el establecimiento de cooperativas, y la organización de los trabajadores y de los grupos de apoyo mutuo, sobre todo los constituidos por mujeres y jóvenes, a fin de mejorar y restablecer los medios de sustento.

33. La OIT también celebró discusiones con el Ministerio de Trabajo a nivel nacional y estatal, e identificó las posibles esferas en que la Organización podía prestar apoyo, a saber: la ampliación de la legislación vigente sobre bienestar social a fin de abarcar a los trabajadores afectados; una reconstrucción basada en el empleo de abundante mano de obra; la formación y el desarrollo de las calificaciones; la extensión de los programas sobre trabajo infantil a los distritos afectados, y la ampliación de los servicios de empleo a la economía informal.
34. Actualmente, la OIT se encuentra comprometida con los mandantes en la formulación de programas de acción que se aplicarán de forma conjunta. Si bien se están consagrando esfuerzos a la movilización de fondos, los recursos internos se han reasignado para dar apoyo a las iniciativas iniciales.

Movilización de recursos de la OIT, los donantes y el llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas

35. La respuesta de la comunidad internacional a la devastación causada por el terremoto y el maremoto en el Océano Indico fue rápida y sin precedentes. Las estimaciones de los donativos mundiales varían entre 6.300 millones y 10.000 millones de dólares de los Estados Unidos.
36. Inmediatamente después del desastre, la OIT pudo movilizar a varios miembros clave del personal para dar apoyo a nuestras oficinas, principalmente las de Yakarta y Colombo. Se reasignaron recursos del presupuesto ordinario para financiar esta respuesta de emergencia. Sin embargo, a fin de aumentar el apoyo que la OIT puede ofrecer a los países afectados por estas catástrofes, necesita recaudar fondos extrapresupuestarios. Por lo tanto, a fin de recaudar dichos fondos, la OIT está desarrollando un enfoque coordinado para dirigirse a los organismos donantes a través de las oficinas principales y sobre todo a nivel de los países. El diálogo con organismos de desarrollo y representantes de donantes clave se mantiene a través de contactos semanales con más de 25 instituciones donantes multilaterales. Los esfuerzos locales de movilización de recursos están a cargo de la Oficina de la OIT en Colombo y de la Oficina de la OIT en Yakarta, con el fin de ampliar las operaciones actuales en estrecha colaboración con los gobiernos, los mandantes, los equipos de las Naciones Unidas en los países, el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales. Para dar seguimiento a estos esfuerzos, también se han establecido contactos con varios gobiernos que han aportado fondos para los esfuerzos de socorro y recuperación.
37. Hasta la fecha, la suma total de los recursos del presupuesto ordinario y de los recursos extrapresupuestarios movilizados para apoyar la respuesta de la OIT ante el terremoto y el maremoto ocurridos en el Océano Indico se eleva a 4.762.000 dólares de los Estados Unidos. En total, se puso a disposición una suma de 636.000 dólares de los Estados Unidos con cargo al presupuesto ordinario, obtenida mediante la reasignación de recursos del presupuesto ordinario para la cooperación técnica y del superávit, que estaban destinados originalmente a la Oficina Regional para Asia y el Pacífico. En total, se movilizaron 4.126.000 dólares de los Estados Unidos mediante la reasignación de las contribuciones extrapresupuestarias del Departamento de Estado de los Estados Unidos (2 millones de dólares), los Países Bajos (1.600.000 dólares) y del Reino Unido (600.000 dólares), así como nuevas contribuciones de Suecia (286.000 dólares), el PNUD (125.000 dólares) e Italia (115.000 dólares).
38. El principal motor de los esfuerzos multilaterales para recaudar fondos fue el llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas nueve días después de las catástrofes, en el que pedía 977 millones de dólares para financiar la labor fundamental de unas

40 organizaciones de las Naciones Unidas y ONG. El llamamiento se centraba en apoyar a la población de Indonesia, Maldivas, Myanmar, Seychelles, Somalia y Sri Lanka, desde enero hasta fines de junio de 2005. La suma total de donativos prometidos, garantizados o abonados como respuesta al llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas se eleva a 942 millones de dólares; 55 gobiernos prometieron, garantizaron o abonaron 689 millones de dólares de ese total a 16 organizaciones de las Naciones Unidas y otros 50 millones de dólares a diversas ONG y a otras organizaciones internacionales. El saldo de 128 millones de dólares se compone de promesas hechas a raíz del llamamiento, que aún no han sido asignadas o prometidas a ninguna organización u ONG.

39. Como resultado del llamamiento, se dio una situación en la que varias organizaciones recibieron recursos superiores a las sumas que se proponían recaudar, mientras que otras recibieron pocos o ningún recurso. La OIT presentó dos propuestas, una para Indonesia y otra para Sri Lanka, por un monto de 15.425.000 dólares como parte del llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas. Sin embargo, aún no ha recibido apoyo a través de este mecanismo. El 16 de febrero de 2005, el Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios envió una carta a todos los donantes para pedirles que dieran prioridad a las organizaciones que habían presentado propuestas centradas en los medios de subsistencia y en la recuperación. Las organizaciones humanitarias y de desarrollo de las Naciones Unidas están celebrando discusiones, bajo la coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), para revisar el llamamiento de emergencia de la ONU y los criterios específicos para asignar los fondos de los donantes que aún no se han asignado y los mecanismos futuros de presentación de informes. La OIT está participando activamente en este proceso.
40. En el caso de Indonesia, se han desplegado importantes esfuerzos para garantizar la financiación por medio del Programa del PNUD sobre los medios de subsistencia sostenibles para el Pacífico, y de la Respuesta de emergencia y recuperación provisional (ERTR). En Sri Lanka, la OIT concertó un acuerdo con el PNUD sobre la necesidad de aunar fuerzas durante la inminente fase de recuperación. La OIT ha confirmado su compromiso de trabajar con el PNUD en el contexto de sus programas marco, sobre la base de un acuerdo común relativo a las disposiciones apropiadas en materia de gestión y a la clarificación de las responsabilidades de la OIT.

Evaluación preliminar del papel de la OIT en la recuperación tras el maremoto

41. En primer lugar, los conocimientos técnicos de la OIT en el importante aspecto de la recuperación orientada hacia el empleo son muy apreciados por los gobiernos, los interlocutores sociales y otras organizaciones. En segundo lugar, la OIT pudo responder rápidamente a esta catástrofe debido ante todo a la presencia que mantiene en los principales países afectados. En tercer lugar, la estrategia consistente en tratar de influir en el impulso global de los esfuerzos de recuperación ha sido eficaz en el sentido de que la OIT ha sido invitada a unirse a varios comités clave de planificación y a llevar la voz cantante en la recuperación del empleo y de los medios de subsistencia basados en la utilización de mano de obra. El compromiso de la OIT de desempeñar un papel pleno y activo en una respuesta multilateral coordinada es un elemento importante en este contexto. En cuarto lugar, se ha iniciado un número limitado de proyectos administrados por la OIT y algunos proyectos pertinentes en curso han sido reorientados hacia las zonas y las personas afectadas; esto está sirviendo para demostrar el valor práctico de un enfoque de la recuperación basado en el trabajo decente, que otros están emulando. En quinto lugar, el potencial para ampliar el enfoque propuesto por la OIT se ve limitado por la necesidad de recaudar recursos extrapresupuestarios, lo cual ha demostrado ser un proceso complejo que requiere mucho tiempo.

- 42.** Si bien la OIT no es una organización de socorro de primera línea, debería trabajar conjuntamente con las organizaciones humanitarias y de socorro durante la fase de emergencia. Es precisamente en este período cuando la OIT puede empezar a influir en el proceso global de recuperación trabajando conjuntamente con los gobiernos y las autoridades locales en el contexto del esfuerzo más amplio de las Naciones Unidas para reconstruir los medios de subsistencia y restaurar el desarrollo. Además, la OIT debería estar presente y tener un papel activo en los grupos consultivos y los grupos de trabajo establecidos por el Banco Mundial y los gobiernos y otras instituciones financieras internacionales para influir, desde el comienzo, en las discusiones sobre políticas nacionales relativas al tipo de socorro y de reconstrucción que hacen falta.
- 43.** A pesar de los ingentes esfuerzos de la OIT, los donantes no han asignado fondos para los dos proyectos de reconstrucción de la OIT incluidos en el llamamiento de emergencia de las Naciones Unidas, mientras que otras organizaciones han recibido un exceso de recursos. Esto se debe probablemente a varias razones, pero un problema de base es que el sistema se centra demasiado en el alivio inmediato y en mucho menor medida en el proceso ulterior de recuperación a mediano plazo. Las Naciones Unidas han empezado a revisar sus disposiciones en la Conferencia Mundial sobre la Recuperación de los Desastres (Kobé, 18 a 22 de enero de 2005), en la cual participó la OIT. Por su parte, también será necesario que la OIT evalúe hasta qué punto puede desarrollar su papel dentro del sistema de las Naciones Unidas, por ejemplo, convirtiéndose en miembro del Comité Permanente entre Organismos (IASC), que tiene la responsabilidad de coordinar la asistencia humanitaria de los organismos en respuesta a emergencias complejas e importantes. A este respecto, la OIT necesitará articular, demostrar y mejorar la visibilidad de sus conocimientos técnicos e instrumentos del conocimiento en campos tales como la creación de empleo, el desarrollo económico local y la protección social como contribuciones vitales para responder a las crisis. Al mismo tiempo, la OIT necesita establecer su papel en las respuestas a las crisis, es decir, determinar qué es lo que la OIT hace mejor y por qué lo hace mejor que otras organizaciones, de manera más clara y convincente en el contexto de la comunidad de donantes.
- 44.** En términos operativos, quedó demostrada la importancia fundamental de movilizar personal experimentado en las operaciones de emergencia para apoyar a las oficinas de los países afectados. Las calificaciones más importantes son las relativas a la evaluación de los daños, la formulación de programas, la tecnología basada en la utilización de mano de obra y la movilización de recursos. Estas calificaciones también son necesarias para forjar una relación más estrecha con el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y otras instituciones financieras internacionales, con vistas a garantizar un proceso de recuperación y reconstrucción favorable al empleo que respete los derechos humanos y proporcione una protección adecuada para los más necesitados. La existencia de vínculos fuertes con el sector privado y la comunidad empresarial es extremadamente valiosa para promover una recuperación y una reconstrucción que fomenten el empleo. Además, es fundamental movilizar el apoyo de las organizaciones de empleadores y de trabajadores para contribuir a la recuperación de los medios de subsistencia socioeconómicos en las zonas afectadas por la catástrofe.
- 45.** La Oficina llevará a cabo una evaluación más exhaustiva del papel que pudo desempeñar en los esfuerzos de recuperación del maremoto a finales de año.

Ginebra, 3 de marzo de 2005.